

# Identidad\*

**Mariano Querol Lámbarri**

Psicoanalista. Profesor Emérito de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Cada cual utiliza el concepto de identidad a su manera y en sentidos muy diferentes. Se habla de la identidad como reconocimiento: “yo me identifico contigo”, equivale a siento lo mismo que tú, te sigo, estoy contigo; “me identifico con mi patria el Perú”, es otra expresión en la cual el giro de dirección (*tropo*) es totalmente diverso pues: ¿Cómo puedo materializar un concepto abstracto como es el de patria?, ¿puedo sentir el concepto patria como diferente del de nacionalidad?, ¿qué sentimientos puede tener el Perú para que yo me identifique con ellos?. En otras palabras ¿qué quiere decir “identidad”? Empezando con el sentido etimológico, en el *Diccionario de la Real Academia Española*<sup>(1)</sup> se encuentra que identidad viene de idéntico; idéntico es lo que es substanciamiento, igual a otra cosa, e identidad es la calidad de idéntico. Consecuentemente yo tendría que ser, para lograr mi identidad, idéntico a otra cosa, a otro objeto exterior a mí. Pero y ¿a qué aspecto del país voy a ser idéntico?

Según otra acepción de la Real Academia, identidad es el hecho de ser una persona o cosa, la misma que se supone o se busca, por último dice que identidad es igualdad que se identifica siempre, sea cualquiera el valor de las variables en su expresión continua<sup>(2)</sup>. En otras palabras, el *Diccionario de la Real Academia Española* no define lo que usualmente se asume como lo que es identidad; por lo menos no define la identidad, en el sentido que

con mucha elegancia y mucha lucidez ha planteado Jorge Díaz<sup>(3)</sup>, como la conciencia de formar parte de un conjunto, de fundirse en esa estructura.

Ahora bien, si identidad se acepta como fusión, entonces ya no es identidad porque identidad es que algo sea idéntico. Todo esto lleva a que la palabra “identidad” tiene significados semánticos y metafóricos muy diversos y con frecuencia se utiliza sin precisar lo que se está diciendo.

El proceso de la formación de la identidad tomado como fusión, como integración, resulta ser la identidad, la esencia, la genuinidad integral, la autenticidad y por último la idiosincrasia, esto es lo que “yo soy”. Esa es la concepción de identidad que para bien o para mal, se suele tener en el lenguaje cotidiano. Pero esto significa que, si no se es claro, la identidad puede ser lo que no se es. Por ejemplo, la “identidad” peruana significaría reconocer la simultaneidad de la identificación con la condición de indígena, con la conquista, con la bota y la espada española. ¿Cuál es entonces la buscada identidad de un peruano?, ¿con qué se va a identificar el peruano en tanto que tal? Si se atiende a lo dicho tendría que ser con el selvático, con el indígena y con el costeño; si se trata de identidad musical, ¿con qué música se identifica el peruano?, ¿con la música costeña?, ¿con la andina?; téngase en cuenta que con frecuencia a quien le gusta la música costeña, no le gusta la música andina y a quien le gusta la música serrana, indígena

\* Texto basado en la conferencia presentada en la Biblioteca de la Municipalidad de San Isidro el 21 de Julio de 1994.

(1) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, 1992.

(2) Loc.cit.

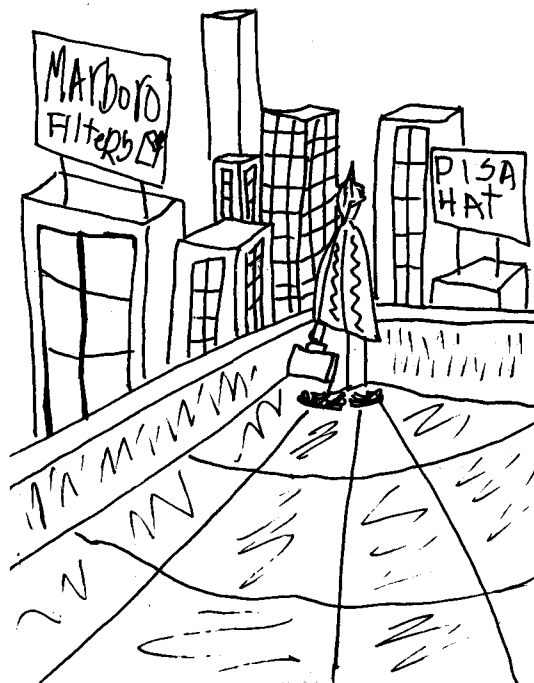
(3) DIAZ, Jorge. *Literatura e Identidad*. Conferencia en la Biblioteca de la Municipalidad de San Isidro. Lima, 21 de julio, 1994.

puede no gustarle tanto la música costeña; y por último ¿quién conoce un poquito siquiera de música selvática? Quiere decir que si se busca la identidad como fusión de lo que es peruano, quedan unos grandes vacíos en la posibilidad de alcanzar una identidad nacional. Más pareciera que la gente se llena la boca con la palabra identidad y en el fondo lo que tenemos son quiebres de identidad y de autenticidad, con vacíos en la genuinidad y desconocimiento de la idiosincrasia.

Conviene seguir trabajando semánticamente en esto y preguntarse, por ejemplo, ¿qué sinónimos hay de identidad? Para Sainz de Robles<sup>(4)</sup>, en primer lugar identidad es igualdad; pero al hablar de identidad, de eso que llamamos **identidad**, cada cual se siente totalmente diferente al otro. En efecto mi identidad a pesar de todo, es diferente a la del otro, de lo contrario el grupo de los que se reconocen una “identidad nacional” o “racial”, la que fuera, se convertiría en lo que se llama una masa artificial: soldados de un ejército o corderos de una grey. Además de igualdad, identidad es coincidencia, conformidad; tener identidad es también, concordia, semejanza, monotonía, homogeneidad, uniformidad; se trata de sinónimos de identidad, para Sainz de Robles, que constituyen en cierta forma las ironías, en relación con esa identidad tan ardorosamente buscada.

Para una mayor comprensión de la génesis de la identidad hay que considerar la parte psicodinámica, esto es lo que se llama el proceso de identificación. ¿Qué es la identificación?: la unión, la unificación, la fusión; debe hablarse pues de identificación como un proceso en que un grupo puede reunirse en torno a algo o en función de algo. Debe tenerse presente que así como hay proceso de identificación debe señalarse que, dinámicamente, hay un proceso de desidentificación o identificación negativa: “quiero ser algo diferente, no quiero ser como el otro”, la identificación y la desidentificación, con algo, alguien, constituye un proceso dialéctico que comienza en la infancia.

Algunos ejemplos: me identifico con el padre, simbólicamente el padre es luego, en períodos más avanzados del discurso, lo personal, un héroe; me identifico con la madre, cuando el desarrollo prosigue, la madre simbólica, puede ser, es la patria, la madre patria, la naturaleza, la tierra, la madre tierra, pero en vez de ello, o luego, en un momento determinado del desarrollo, el proceso puede ser de identificación negativa o de desidentificación: me desidentifico. Comienzo a sentir que no puedo ser el padre, no puedo identificarme plenamente con el héroe mítico; no puedo ser la madre, no puedo llegar hasta el fondo de la madre patria. Y así va el ser humano, identificándose y desidentificándose, amando y desamando.



Estos son los problemas dialógicos que entraña todo lo que es el proceso de la estructuración de nuestra entidad. En este sentido conviene plantear el significado de un término, usado hace muchos años por Honorio Delgado en un hermoso trabajo titulado *La entidad del médico*<sup>(5)</sup>, y al respecto ha de dejarse claramente establecido que la palabra


(4) SAINZ DE ROBLES, F.C.. *Ensayo de un diccionario español de sinónimos y antónimos*. Madrid: Aguilar, 1963. 1149 p.

(5) DELGADO, Honorio.: *La entidad del médico*, En: *El médico, la medicina y el alma*. Madrid: Paz Montalvo, 1952. pp.9-26.

entidad constituye la esencia o la forma de una cosa, ente o ser. Esto es, que al ser mi entidad, no necesito el rebusque de la identidad como igualdad con el otro.

A la palabra identidad se le está dando en castellano el significado que tiene en inglés de individualidad y de personalidad<sup>(6)</sup>. La deformación del significado de la palabra identidad procede de un juego psicodinámico en función de asumir el modismo anglosajón en su vertiente psicoanalítica cuyo manejo coloca al usuario de la palabra identidad en el complejo terreno de la identificación proyectiva, identificación con el agresor, identificación perceptiva, identificación emocional, identificación primaria, secundaria, etc.<sup>(7)</sup>. Todos estos procesos explican por que, por ejemplo, entre seres humanos no hay, no puede haber, una identidad sino varias identidades, que

pueden o no coincidir y que constituyen, para cada cual, una entidad totalmente diferente a la del otro.

La estructura de una identidad nacional se confronta con el ámbito de lo religioso, lo racial, lo económico, lo cultural, que conducen a procesos de desidentificación. Se puede decir pues que, por ejemplo en lo nacional, hay mucho de desidentificación. Hay una desidentidad más que una identidad. Todo esto conduce a buscar efectivamente la posibilidad de llegar a constituir una entidad nacional, peruana y/o española, plena y auténtica recurriendo a la fuente del idioma castellano para encontrar la propia entidad en base a una idiosincrasia debidamente llevada; con la cual se establece una desidentificación -que no quiere decir no aceptación, intolerancia ni falta de solidaridad- con, por ejemplo, los millones de peruanos que hablan sólo quechua. Motivo de reflexión. 

- (6) OXFORD DICTIONARY, *The Concise Oxford Dictionary of Current English*. 4a. ed. Londres: Oxford at the Clarendon Press, 1951. 1528 pp. Cfr. COROMINAS, J. *Diccionario Crítico Etimológico*. Madrid: Gredos, 1954.
- (7) LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J-B. *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor, 1971.